



LIBERTAD DE EMPRESA Y GOBIERNO CORPORATIVO

En el marco del lanzamiento de su campaña presidencial, el diputado Gabriel Boric publicó una columna en El Mercurio llamada: “Una propuesta para la gran empresa posestallido social” a través de la cual propuso que los directorios de las grandes empresas tengan una participación de los trabajadores equivalente a la representación de los accionistas. Más allá de la discusión sobre la mejor forma de integrar a los trabajadores en el desarrollo de una empresa, la discusión de fondo es otra: ¿puede el Estado imponer condiciones en los gobiernos corporativos de las empresas? En la presente Minuta Republicana responderemos que no, porque atenta gravemente contra la libertad de emprender.

Un socialismo camuflado

Es evidente que las nuevas expresiones del socialismo resienten como nadie la mala fama que tiene esta ideología en la actualidad ganada justamente por haber condenado y seguir condenando a millones de personas a la miseria, tanto moral como económica. Por esta razón, no nos debería sorprender que los nuevos proyectos de izquierda desarrollen cambios meramente tácticos con el fin de mostrar a la ciudadanía que “ellos son distintos” a las catastróficas experiencias de Venezuela o Cuba.

Pero en el fondo buscan lo mismo de siempre: poner al Estado en el centro de las definiciones sociales, controlando todas las decisiones que puedan tomar los ciudadanos y que tengan cierta relevancia para la clase política dominante. Detrás de todas estas políticas está la “fatal arrogancia” del voluntarismo socialista que se cree capaz de crear un mundo mejor “de arriba hacia abajo” sin tomar en cuenta elementos tan fundamentales del desarrollo como lo son el conocimiento disperso y el orden espontáneo. Como bien señala Rodrigo Norambuena:

El izquierdista cree que hay un orden social injusto que puede modificar de raíz, aun cuando la evidencia le indique lo contrario. ¿O cómo se explica que, por ejemplo, la izquierda, haya convencido a medio mundo sobre la locura del “cambio de sexo” y que sea factible mutilarse genitales sanos? ¿No es más razonable acaso pensar que la mente anda mal y no el cuerpo?

La realidad social está compuesta por infinitas variables, no necesariamente injustas, que conforman nuestro hábitat. El lenguaje inclusivo no modificará la realidad tal cual se proponen sus lingüistas, en todo caso está provocando un auge del nacionalismo y el conservadurismo. Imprimir billetes no acabará con la pobreza ni mejorará los índices de desigualdad. Las mentiras no reemplazarán a la verdad. Y una buena intención no conducirá a Roma si el avión que se toma va en dirección a Pekín.

En suma, existe una realidad latente que escapa a nuestro control, y existen acciones que muchas veces no responden a nuestros propios juicios. El poeta

alemán Heine, en 1838, señalaba: «Tened presente, vosotros, orgullosos hombres de acción: Vosotros no sois más que instrumentos inconscientes de los hombres de pensamiento que, a menudo en humilde reclusión, les han asignado a ustedes su inevitable tarea. Maximiliano Robespierre fue simplemente la mano de Juan Jacobo Rousseau».

Esto significa que nuestra voluntad no es capaz de derrotar a la naturaleza y a la lógica implacable de la realidad, y que incluso, aunque pudiéramos, muchas veces el ser humano es prisionero de una voluntad ajena.

Rodrigo Norambuena, *La implacable lógica de la realidad*

La propuesta de Gabriel Boric no deja de ser otra muestra más de la “fatal arrogancia” socialista, que busca intervenir en el gobierno de las empresas, expropiando a las personas de uno de los elementos esenciales de la propiedad de una empresa: el gobierno corporativo. Por esta razón, nuestro compromiso como republicanos siempre estará con la libertad de las personas y los cuerpos intermedios.

Un socialismo camuflado

En este caso, como en tantos otros, debemos ser muy escépticos de las propuestas de estos personeros de izquierda, los cuales ni siquiera está dispuestos a arriesgar su propio capital en aventuras donde obligan a otros a hacerlo. Por esta razón nuestro compromiso republicano siempre estará con la libertad de las personas, la libertad de los cuerpos de intermedios y el rol subsidiario del Estado:

6. Somos un movimiento que defiende la Libertad de las Personas y de los Cuerpos Intermedios. Para que la persona humana pueda realizarse de la forma más completa posible sin obstáculos ni regulaciones innecesarias, se necesita un Estado que apoye, subsidie, pero que jamás sustituya a la sociedad libre. Así,

y dado que toda persona necesita del concurso de otras para poder alcanzar sus fines específicos, afirmamos que es una condición fundamental del orden político, el respeto a la libertad de las personas para que puedan elegir y decidir su destino, para que puedan crear los organismos y agrupaciones intermedias que les permitan a cada uno de sus integrantes, alcanzar la mayor realización posible. Una sociedad auténticamente libre es aquella en que el Estado asume un rol subsidiario, en virtud del cual él y toda organización mayor, deben respetar la esfera de acción o de competencia de organizaciones menores, y apoyar por lo tanto a la familia, la primera y más importante de ellas por su naturaleza y por sus fines, y a todas las agrupaciones intermedias para que las personas, puedan ejercer sus derechos fundamentales, y buscar la forma de alcanzar sus propósitos de bien, así como de resolver sus necesidades materiales y espirituales, sin que tengan que depender necesariamente del Estado para ello.

Acción Republicana. *Principios Republicanos.*

¿Qué es la libertad? «La mejor definición de la libertad que conozco es la de Santo Tomás de Aquino, sí, que era un gran genio después de todo. Para él la libertad consiste en permitirle al hombre no ser determinado sino por Dios si él así lo desea, es decir, **significa que el hombre escapa al determinismo de la naturaleza.** Si Dios, no existiera, todos nosotros seríamos enteramente determinados y no tendríamos ni un átomo de libertad, seríamos función de nuestros genes y cromosomas, del medio ambiente, de la educación, de la herencia y de las demás circunstancias, que nos arrastrarían por la punta de la nariz. Aun cuando creyéramos ser libres, seríamos, en cierto modo, meanos insertos en la mecánica universal, y no existiría ni la sombra de la libertad. Dios es el que le da libertad al ser humano, es Él el que nos permite escapar al determinismo. Con Él, gracias a Él, no estamos reducidos al estado de moléculas de los cuerpos universales. Por consiguiente, en eso consiste la libertad humana para un cristiano, está vinculada a Dios, el hombre la recibe de Dios y no subsiste sino por Él y justamente se es libre en la medida en que uno se refiere a Dios. Nunca podrá encontrarse la libertad en la propia persona o en la expresión de la propia

personalidad. Ese es un error dramático, es una vez más producto del subjetivismo, de ese subjetivismo maldito y diabólico que sume al ser humano en una búsqueda sin fin de algo que no existe. Si el hombre concibe así su libertad, ésta se tratará o del derecho de hacer cualquier cosa, lo que es absurdo como formulación de la libertad, o de un medio de expresión permanente impregnado de su propia persona. Pero eso tampoco es posible, porque para empezar es muy invasor, molesta a todos los demás y por último conduce a sucesivos y repetidos fracasos». (**Citado en Rojas**, *Textos fundamentales*, p. 22).

La libertad y la responsabilidad son inseparables. «La libertad no solo significa que el individuo tiene la oportunidad y responsabilidad de la elección, sino también que debe soportar las consecuencias de sus acciones y recibir alabanzas o censuras por ellas. **La libertad y la responsabilidad son inseparables. Una sociedad libre no funcionará ni perdurará a menos que sus miembros consideren como derecho que cada individuo ocupe la posición que se deduzca de sus acciones y la acepte como resultado de sus propios merecimientos**». (**Hayek**, *Fundamentos de la libertad*, p. 105).

¿Por qué es importante la libertad? Esta pregunta se puede contestar en base a dos argumentos. El más importante es el **argumento moral**, según el cual: «La libertad **permite a las personas convertirse en seres humanos íntegros utilizando sus talentos y capacidades como estimen conveniente**, no solo en beneficio propio, sino también para sus familiares y otras personas cercanas. Una sociedad libre no es una masa de individuos aislados que buscan el interés personal; es una red de personas humanas y sociales íntegras. La capacidad de dicha red de ayudar a toda la humanidad subraya la dimensión moral de una sociedad libre». (**Butler**, *Fundamentos de la sociedad libre*, p. 26).

En una sociedad libre lo que vale es la confianza y la cooperación

Una sociedad libre no opera basada en el poder y la autoridad, sino sobre la base de la confianza y la cooperación. La riqueza en una sociedad libre se produce gracias al intercambio voluntario, gracias a personas que crean productos útiles y los intercambian con otros. No proviene del saqueo por

parte de élites depredadoras, que usan su poder para esquilmar a la gente con impuestos o para otorgar monopolios o privilegios para sí mismas, para sus familias y para sus amigos. Es posible que así se haya creado gran parte de la riqueza en muchos países a lo largo de la historia humana, a través de la explotación basada en la fuerza coercitiva. Por el contrario, una sociedad libre depende de la mucho más sana motivación de la cooperación y el intercambio voluntarios.

Para funcionar, la cooperación y el intercambio voluntarios requieren confianza. Nadie comerciará con aquellos a quienes se les tenga por estafadores codiciosos, salvo que se esté forzado a hacerlo o que no se tenga otra alternativa (por ejemplo, donde los gobiernos o sus amigos controlan la producción). En una sociedad libre, las personas pueden elegir y son libres de hacer negocios con otros. Por lo tanto, los productores deben convencer a los clientes –tanto a los actuales como a potenciales futuros clientes– de que son honestos. Deben cumplir con sus promesas o perderán su reputación y quedarán fuera del negocio. Y para la mayoría de la gente, una pérdida potencial de su reputación y medio de subsistencia supone un serio problema.

Una sociedad libre no está dirigida desde arriba por élites que hacen uso de la fuerza. Funciona de manera bastante natural y espontánea mediante las interacciones voluntarias de la gente común, reforzadas por una cultura de confiabilidad y honestidad. Las reglas y normas que impulsan esta cooperación espontánea se hacen tan naturales en una sociedad libre, que incluso las personas no tienen siquiera que pensar en ellas. No se requiere de autoridad alguna para decirle a la gente que sea honesta y eficiente, o que trabaje duro y coopere con los demás. Lo hace de forma natural cada día.

La necesidad de confianza y cooperación en una sociedad libre hace que las relaciones entre los individuos y los grupos sean mucho más importantes de lo que lo son en sociedades dirigidas por el poder. Los lazos de valores espirituales, así como los de familia, amistades, comunidad, herencia, vecindad y asociaciones de personas con intereses compartidos, resultan más significativos.

Eamonn Butler, *Fundamentos de la sociedad libre*, pp. 27-28.

El segundo argumento es naturaleza económica. Como bien dijo Alexis de Tocqueville: **“Nada es más fértil en prodigios que el arte de ser libre”**. «Hace tiempo que se conoce **de sobra que aquellos países que apuestan por la libertad de mercado tienen economías que funcionan mucho mejor que quienes se decantan por el intervencionismo y, como es lógico, sus ciudadanos disfrutan de mejores niveles de vida.** Lo mismo sucede con las estrategias para superar las situaciones de atraso económico: las naciones que se decantan por el libre mercado están consiguiendo logros inimaginables hace 25 años, mientras que aquellas otras que siguen limitando la libertad económica continúan ancladas en la miseria. Las estadísticas internacionales, así como la historia reciente, con el fracaso del comunismo incluido, así lo atestiguan».(González, La importancia de la libertad económica).

(**González, La importancia de la libertad económica**).

La importancia de la libertad en la economía

Desde su creación el año 1995, el Índice de Libertad Económica de The Heritage Foundation ha mostrado cómo los países han avanzado hacia una mayor libertad económica a través de la reducción del tamaño del Estado y el otorgamiento de oportunidades a las personas para tomar decisiones racionales, alcanzando así una distribución y un uso más eficiente de los recursos. De acuerdo con los resultados presentados por el Índice desde 1995 hasta hoy, comparado con el desempeño económico y social de los países, el informe concluye que:

- la propiedad privada y la protección del emprendimiento a través del Estado de Derecho, incentivan el esfuerzo y la iniciativa económica en mayor medida que las ideas colectivistas y socialistas.
- Gobiernos que controlan las economías de sus países tienden a empobrecer a sus ciudadanos a través del estancamiento de sus economías.

- La competencia, facilitada por regulaciones eficientes, promueve una mayor productividad y una distribución más eficiente de los recursos, en comparación con una economía centralmente planificada.
- Países que han adoptado políticas de mercado para facilitar el intercambio, la inversión y el buen funcionamiento de los sistemas financieros se desempeñan mejor que aquellos con políticas proteccionistas.

Una forma de corroborar lo anterior es observar algunos de los resultados económicos de los países con mayor libertad económica (los denominados free y mostly free) en relación a los de menor libertad (mostly unfree y repressed).

LOS PAÍSES CON MAYOR LIBERTAD ECONÓMICA TIENEN MEJOR DESEMPEÑO EN MATERIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

Cuadro Nº 2: Indicadores económicos para países con distinto nivel de libertad

| Grado de libertad | País (Ranking) | PIB per cápita (PPP) | Inflación |
|-------------------|-----------------------|---------------------------|--------------|
| Libre | Hong Kong (1) | \$61.393 | 1,5% |
| | Nueva Zelanda (3) | \$38.934 | 1,9% |
| Mayormente libre | Canadá (8) | \$48.265 | 1,6% |
| | Chile (18) | \$24.537 | 2,2% |
| Reprimido | Cuba (178) | \$12.920 | 5,5% |
| | Venezuela (179) | \$12.114 | 1087,5% |
| | Corea del Norte (180) | \$1.700 (estimado a 2015) | No hay datos |

Fuente: Índice de Libertad Económica 2018, The Heritage Foundation y Banco Mundial.

Libertad y Desarrollo.

Índice de Libertad Económica 2019: la importancia de la libertad para el crecimiento de los países

Por lo tanto: la clave no está en propuestas políticas que buscan controlar todos los factores de la vida económica, lo clave es crear una sociedad del emprendimiento donde la libre iniciativa crezca cada día más, obligando al Estado a volver a las funciones que explican su existencia.

¿Cómo avanzamos hacia una sociedad del emprendimiento? Consideramos que la respuesta a esta pregunta no depende tanto de un plan que provenga “de arriba hacia abajo”. Por el contrario, esta clase de sociedades se desarrollan “de abajo hacia arriba” a través de amplios espacios para el libre actuar individual y colectivo.

De este modo, **destacan dos elementos claves que permiten el florecimiento de una sociedad del emprendimiento:** En primer lugar, debe haber un **ambiente favorable al emprendimiento a través de instituciones sólidas** respetuosas de los derechos individuales y, por otro lado, debe haber **una disposición personal favorable al emprendimiento a través de la consolidación de una ética del trabajo** y un sano reconocimiento del éxito de los demás. Una sociedad que promueva estos dos factores «tendrá una economía más dinámica, innovadora y generadora de nuevas oportunidades, todo lo cual se traducirá en mayor progreso».

(Larroulet y Ramírez,
Emprendimiento: factor clave para la nueva etapa de Chile)

Formación Republicana

Todo republicano tiene el deber de formarse al mayor nivel posible. Si le dedicaras **1 hora de estudio al día** a este tema (leyendo una página cada 5 minutos) en 7 días podrías tener una muy buena formación en torno a este tema. Te recomendamos la lectura de los siguientes escritos:

| | |
|--------------|---|
| Día 1 | Diego Sánchez de la Cruz |
| Día 2 | <i>¿Por qué es tan importante la libertad económica?</i> |
| Día 3 | |
| Día 4 | Alberto Benegas Lynch, <i>Sin emprendedores no hay vida</i> |
| Día 5 | |
| Día 6 | Eamonn Butler, <i>Fundamentos de la sociedad libre</i> |
| Día 7 | |